

Sibaritismo

Aún en la cama he bostezado. Tenía una sensación de laxitud—como el que en un exceso de alcohol se despierta en régimen de inanición.—

(Por una resquija de la ventana se filtra pálido un rayo de sol y dibuja, en la baldosa, una teoría de prismas rutilantes).

Pienso. Hago esfuerzos para pensar. Ayer, antes, mañana... Siempre igual. No puedo. Me repugna el estómago esta monotonía. Lo mismo que el tabaco turco, ahora que éste por que quiero.—Divago; no puedo pensar. Que reviente el pensar. Que revienten todas las cosas. Estoy hastiado de todo. ¿Que es «todo»? Anatemar: «todo» es Dios. ¿Hasta lo malo? No existe lo malo; todo es bueno y todo es malo porque sí—por que «es». Ah, pero hago trampa: no es lícito servirse, en la demostración, de los términos de lo que se ha de demostrar. Pero entonces... ¿Y quién le ha llamado a filosofar, señor entrometido, a estas tempranas horas de la mañana? No estoy para filosofías y, sí, terriblemente aburrido. En la cama; en la cama a las once. (Todo un programa). Y vuelta a bostezar. Es curioso ese fenómeno; sin que uno se dé cuenta, se le pega y... no hay manera de desasirse de él. Y cada vez te sientes más debil—con proyección de cachos del alma.—(Quiero decir). Eso de cachos del alma es bueno. Probaré de hacer una greguería, robándole el arte a Ramón: «El bostezo es la expulsión de los gases del alma». ¿Eh, que tal?

(Han llamado a la puerta. Desde luego es el servicio. No se crea que en el párrafo anterior he dicho «eh, que tal» atendiendo a este hecho; sino que he dicho «eh, que tal» por si me parecía bueno aquello de la greguería. Creo conveniente la aclaración por todo lo de oscuro, confuso, etc... ¿Verdad señor Yo?)

No puedo escribir. Tengo jaqueca...

Cielo

He contemplado un trozo de cielo y las nubes disolviéndose deliciosamente.

Manuel Machado

Un libro y un nombre: Manuel Machado. Y unos versos:

«Mi voluntad se ha muerto en una noche de luna en que era muy hermoso no pensar ni querer.»

Y otros:

«Nada os pido. Ni os amo ni os odio. Con dejarme lo que hago por vosotros hacer podeis por mí.»

Muy bello. Aristocracia de raza. Torre de marfil. Anti humano. No obstante, lo mejor del poeta.

Los libros

Los libros son la máscara de hierro de un temperamento. Tanto deforman, que una vez ante el espejo, desecamos llorar.

No es necesario ser poeta

Mi amigo, el poeta, ha venido a verme. Estaba transfigurado. Ha dicho:

«Ella es la más dulce de las mujeres Tan fina... tan espiritual... Es deliciosa, te lo aseguro.»

(He encendido un pitillo).

«La conocí en un baile. En casa de X. En seguida nos interesamos. Y surgió la confidencia... y la cita.»

(He vuelto a encender mi pitillo ya ciego).

«La amo. Se llama Elvira. Es rubia y tiene los ojos rasgados, etc., etc...»

(He arrojado mi pitillo definitivamente. Creo que para enamorarse, al fin y al cabo, como todos, no es necesario ser poeta).

De una carta a Salvio

¿Lees el «Idearium español»? Por lo tanto has llegado a la hora de la verdad. O de verdades. En cuanto a mí, te diré, francamente, que me interesan más los problemas individuales que los colectivos. Y sólo estos como consecuencia de

Noche misteriosa

Quando tus sombras, Noche misteriosa,
Tendieron ante el sol su negro velo
Adán temió perder del claro cielo
El azul de su bóveda gloriosa.

Mas al nacer la aurora en oro y rosa
Bañando con su luz el fértil suelo,
Volvieron a emprender su inquieto vuelo
El águila y la débil mariposa.

¿Quién pudo imaginar que se escondiera
Bajo las densas sombras, sumergida,
Entre luz y color la primavera?

No ha de sernos la Muerte tan temida,
Pues si la Luz engaña en tal manera,
¿Por qué no ha de engañar también la Vida?

JOSÉ BLANCO WHITE

(Traducido del inglés por JUAN GODO COSTA)

aquellos. A ti, ya lo sé, no; como investigador apasionado te atraen los grandes ciclos históricos. No obstante creo poder decirte que «Idearium español» es un libro fuerte y amargo—amargo por lo del fracaso; fuerte por lo de la verdad.—Después de su lectura te sientes contradictorio te desdoblas. La razón por un lado, el sentimiento por otro (La terrible lucha de la razón y el sentimiento, de Unamuno). Racionalmente, y en cuanto a los problemas vitales, dices con Ganivet: «Si, nuestro fracaso es debido a la desproporción de nuestras empresas con nuestro poder». «Execrable». Pero clama el Sentimiento tanto o más fuerte que la Razón: «¿Es que no es heroica nuestra empresa? ¿Es que habíamos de renunciar al sentido histórico de nuestra vida colectiva? ¿Es que habíamos de torear—así, castizamente—a la inmortalidad?». Y aquí nuestro sentimiento reduce el problema de lo colectivo a lo individual: el sentido de la inmortalidad, el «sentido trágico de la vida». Y puede más el sentimiento que la razón. No, hay que vivir; y hay que vivir más allá: a través de todos los siglos, a través de todas las edades. «Hay que inmortalizarse», dice Unamuno. Y dice verdad. Si falla el sentido religioso, recurrir a la vitalidad. Y procrear. Y eso es lo que ha hecho España: procrear pueblos. Porque el sentido religioso no podía salvar España—como no puede salvar a ningún pueblo.—Y es aquí donde radica el hispanismo que quiere decir heroísmo: todo por nada; o más bien: todo por Inmortalidad. Por eso Unamuno consagraba Don Quijote como símbolo de nuestra raza: porque al perseguir éste los eternos ideales de su locura, perseguía Inmortalidad; y es eso, simplemente, lo que perseguía España antes de que pudiera morir.

JUAN PERUCHO

N. de la R. -- Algunos extrañaron que publicásemos estas "Notas introspectivas" que por muchos motivos, tan alejados se encuentran, en el orden doctrinal, de la concepción que el nuevo Estado Español y falangista tiene respecto a la misión social y política que incumbe a la juventud intelectual, a los nuevos intelectuales de España. A guisa de aclaración, diremos que estas notas son extractos de un futuro libro "Memorias de un viejo intelectual" que nuestro joven amigo, el camarada Perucho, está escribiendo.

Garage BAULENAS

GRANOLLERS: Avda. Generalísimo, 174-Tel. 86

Sucursal en VICH: Calle Manlleu, 46 - Tel. 110

EL MAS IMPORTANTE
FABRICACIÓN DE GASÓGENOS, aprobados por el
Estado de interés nacional
SERVICIO COMPLETO DEL AUTOMÓVIL